

BOLETIN PARA EL CLERO DEL OBISPADO DE LUGO.

Este periódico, destinado exclusivamente al Clero, se publica todos los sábados desde 1.º de Enero —Precio de suscripción cuatro reales al mes, franco.—Todas las suscripciones deberán empezar en Enero, Abril, Julio y Octubre. —La correspondencia y pedidos á D. Manuel Soto Freire.

DE LA EXISTENCIA DE DIOS.

La primera verdad que se presenta, y de que dependen todas las demas, es la existencia de Dios. Hay un Ser supremo, criador del cielo y de la tierra y de todos los seres que existen en el mundo; esta verdad se ofrece por sí misma al hombre que escucha al testimonio de su conciencia: nada es capaz de borrar enteramente de nuestra imaginación la idea de un Dios. Los cielos, la tierra, el mar, las plantas, los animales, y el hombre mas que ninguna otra cosa, publican su existencia. Todo nos dice que un artífice sin igual ha presidido á esta grande obra: todo nos manifiesta un designio consecutivo y un encañamiento de causas subalternas dirigidas con órden por una causa superior; y á pesar de todos los discursos y de todos los esfuerzos de la imaginación para convencerse de lo contrario, los absurdos que de esto resultan y las contradicciones en que se cae, obligan á cualquier entendimiento, por poco sólido que sea, á reconocer una primera causa necesaria, y principio de todas las otras. Hay muchos argumentos demostrativos de la existencia de Dios; mas como esta materia se trata sólidamente en gran número de autores y pide extensión, nos contraeremos á una de las pruebas mas perceptibles, y que esté al alcance de todos.

La Divinidad es un objeto que los sentidos no pueden percibir; un Ser espiritual que no podemos conocer sino por medio del entendimiento y de la meditación; pero sin muchas investigaciones y reflexiones encontramos en el exámen del universo una demostración perfecta de su existencia, y no se necesita mas que hacer uso de la razón para convenirse de ello. En efecto, todos los seres que vemos en este mundo, son seres contingentes que pudieron ser ó no ser. Seria ridículo pensar que existen por su propia esencia, y por consiguiente es preciso que hayan recibido la

existencia de un principio que exista por sí mismo, y que no haya recibido el ser de otro. Si no hubiese mas que seres contingentes, es claro que jamas ninguno de ellos hubiera existido; porque todo lo que puede ser ó no ser, es incapaz de darse á sí mismo la existencia. Luego hay un Ser supremo independiente, á quien todos los otros seres deben lo que son.

Por otra parte, fuera de que es imposible que la materia se haya dado á sí misma el movimiento, se ve un órden en todas las partes del universo que anuncia un Ser superior y perfectamente sábio que ha presidido á esta grande y magnífica obra. Siendo la materia indiferente á un órden mas bien que á otro, no ha podido por sí misma reducir su movimiento á la medida necesaria para componer este universo y todas las bellezas que encierra; por consiguiente es necesario admitir una inteligencia soberana, que por su mano igualmente poderosa y sábia ha formado este mundo, y le mantiene en este grado de perfección en que se conserva tanto tiempo há.

El hombre tiene muchos medios para asegurarse de la existencia de su Criador; pero las bellezas, las riquezas, el órden y la industria que resplandecen en la naturaleza, son una prueba tan sólida de esta verdad, que el ingenio mas sutil no puede combatirla sin experimentar la resistencia de su corazón. Por poco que nos contraigamos á considerar los diferentes objetos que nos rodean, el alma queda sorprendida y admirada de todo lo que percibe. No solo en los grandes cuerpos es en donde se observa un designio consecutivo y una obra completa, sino que se advierte también aun en los mas pequeños. Si se examina el mas vil insecto, se hallan en él miembros organizados como en el animal mas grande. Este pequeño átomo viviente tiene cabeza, ojos, cuerpo, piernas y pies; y con el auxilio del microscopio se descubren en las partes de este pequeño cuerpo venas, arterias y sangre. Todo hombre observador comprende que

una obra tan delicada, y en que las proporciones están tan bien guardadas, no es obra del acaso; y las perfecciones que halla en cuanto se presenta á su vista, le conducen á adorar á un Dios Criador á quien él mismo debe todo lo que es. El grano de trigo que descomponiéndose germina de nuevo y forma una espiga llena de muchos granos: las plantas que proveen de alimentos á los sanos y á los enfermos; los frutos que se reproducen; los bosques siempre poblados; la mar contenida en los abismos y que respeta sus límites; los rios que riegan los campiñas y que acarrear la fertilidad; la multitud innumerable de animales de toda especie esparcidos con tanta profusion, manifiestan que hay un Ser Supremo á quien nada es difícil, y que provee abundantemente á las necesidades de sus criaturas.—P. A. C.

(Se continuará.)

El Secretario de la Redaccion,
JULIAN GARCIA.

DE LAS MISIONES.

El origen de las misiones se remonta á las palabras pronunciadas por Jesucristo el dia en que, pronto á volver al Cielo, reunió á sus Apóstoles, y les dijo: *id á predicar el Evangelio, y á bautizar á todas las naciones en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.*

Fieles á las órdenes de su Maestro aquellos doce pobres pescadores sobre quienes acababa de descender el Espíritu Santo, abandonaron sus redes y se dispersaron por el mundo para desempeñar su divina mision. Roma, Grecia, el Asia, el Egipto, las Indias y las islas mas remotas, fueron el teatro de sus predicaciones. A aquellos primeros misioneros de la Religion Cristiana fué deudor el mundo de la luz evangélica: entonces fué cuando todos los sistemas de una falsa sabiduría se desmoronaron ante una doctrina predicada por algunos judios desconocidos, y cuando el Areópago ateniense oyó al misionero S. Pablo decirle: «El Dios desconocido á quien habeis consagrado una inscripcion (1) es el verdadero Dios, el único Dios á quien se debe creer y adorar.»

La sangre de los mártires hacía nacer nuevos mártires; la palabra de los Apóstoles hizo

nacer nuevos Apóstoles. La estrella del cristianismo se alzó sucesivamente sobre las Galias, sobre las Españas y sobre otros muchos pueblos del Occidente. Pronto aquella estrella de la religion de Cristo, tan tímida al principio, oscurecida tan frecuentemente por sangrientos vapores, se convirtió en un foco de inmensa luz, cuyos rayos se estendieron sobre la mayor parte del universo para rejuvenecerle y vivificarle.

En el quinto siglo cuando los bárbaros se estendieron sobre toda la superficie de Europa, conoció el Clero la necesidad de trabajar para instruirlos, á fin de curarlos de su ferocidad, y á fuerza de perseverancia lo consiguió. A fines del sexto siglo, S. Gregorio el Grande envió misioneros á Inglaterra para reducir á la fé cristiana á los sajones y demas bárbaros que se habian apoderado de este pais: en el octavo, los misioneros enseñaron el Evangelio en una gran parte de Alemania: en el nono llegaron hasta la Suecia y Dinamarca, y se estendieron por ambas orillas del Danubio. En el décimo se estableció el cristianismo en Polonia, Rusia y Noruega, mientras que algunos frailes nestorianos lo llevaban á Tartaria y hasta la China. Estos varios trabajos se han continuado durante los siglos siguientes, y siempre con el celo, la caridad y el arrojo de los primeros Apóstoles de la religion cristiana.

A principios del siglo XVI descubrieron los españoles la América, y al punto acudió una muchedumbre de misioneros á reparar los estragos que la ambicion y la sed del oro causaban en el nuevo mundo. El paso á las Indias por el cabo de Buena Esperanza, descubierta al mismo tiempo por los portugueses, dió mas facilidad para penetrar en las partes mas orientales del Asia y en las mas meridionales del Africa: poco á poco fueron yendo misiones á las Indias, al Tonquin, á la China y al Japon en términos de que casi no hay ya una parte del mundo, en la que no hayan penetrado misioneros: muchos han ido mas allá que los mas intrépidos viajeros y navegantes; y «como antiguamente faltaban los reinos á la ambicion de Alejandro, la tierra falta á su caridad.»

Nada mas interesante ofrece la historia de las misiones, que las páginas consagradas á las misiones de los jesuitas en el Paraguay, en las que se manifiesta en toda su plenitud, y en todo su esplendor el poder de la religion cristiana. Véase en ella un pueblo sin leyes,

(1) *Dii ignotis*, á los Dioses desconocidos.

sin costumbres, sin culto, sin sociedad, que se reune, se instruye, se disciplina, y se civiliza á la voz de unos pobres misioneros: vése allí el mundo hecho con el caos; un gobierno mas sábio que los de Solon y de Licurgo, formado con la Cruz y el Evangelio. El D. (Se continuará)

El Secretario de la Redaccion,
JULIAN GARCIA.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

La Gaceta de 1.º del actual contiene un Real decreto organizando un cuerpo especial de Vigilancia para Madrid.

Las del 2 y 3 no contienen nada que sea de interés para nuestros suscritores.

PARTE OFICIAL DEL OBISPADO.

ALTA Y BAJA DEL CLERO.

En 31 de Diciembre de 1858, vacó el curato de San Mamed de Mañente, y su unida San Juan de Toldaos, de primer ascenso, en el Arciprestazgo de Ferreira de Pantón, por renuncia del Lic. D. Agustin Yaquez Ruiz, (tiene 103 vecinos). Es de patronato eclesiástico y Real, y el Ilmo. Sr. Obispo nombró por economo al Pbro. D. Juan Rodriguez de Rivas altas.

Tambien tuvo por conveniente en 4 del actual, trasladar al economato de San Mamed de Barreiros, (tiene 108 vecinos) anejo de Santa Maria de Campos, curato vacante y de entrada en el Arciprestazgo de Abeancos, al Pbro. D. Andres Maria Lopez, y al de la principal a D. Francisco José Fuciños tambien Pbro.

SECCION DE NOTICIAS.

La funcion religiosa de la *Epifania* se ha celebrado en la Santa Iglesia Catedral con toda la solemnidad y magnificencia que siempre acredita el culto católico. La muchedumbre de fieles acudió con verdadero fervor á visitar y adorar al Rey de los Reyes, al Redentor del género humano, al que nació en Belen, al que, apenas tuvieron de él noticia los pastores por el anuncio de un Angel, y los Magos por la muda voz de una estrella, sin la menor demora, sin detener á aquellos las tinieblas de la noche, ni á los Magos las fatigas y riesgos de un largo y desconocido camino, corrieron á visitar y adorar al Divino Infante, saliendo los unos de las cabañas, y los otros de sus tierras y Palacios, marchando presurosos y alborozados á ofrecer sus dones y obsequios al nuevo Rey de cielos y tierra.

Magnífica, repetimos, ha estado la funcion por haber celebrado de Pontifical nuestro venerable y dignísimo Prelado, dando S. S. I. terminada la misa, la bendicion á la multitud que invadia la Iglesia, postrada ante Jesus Sacramentado.—Predicó el Sr. Magistral.

Se asegura que S. M. la Reina, volverá este año á Galicia y tomara los baños en uno de sus puertos.

Personas competentes en el ramo de arquitectura, calculan que el coste de la Basilica que ha de erigirse en Madrid, debe escoder de cien millones de reales, si ha de ser tan suntuosa como requiere el grandioso objeto á que va á ser destinada.

El Padre Santo ha manifestado telegráficamente al Sr. Ministro de Estado, que agradece sumamente las felicitaciones, que con motivo de sus dias han tenido la bondad de dirigirle SS. MM. y el serenísimo Principe de Asturias, su ahijado. Su Santidad las ha devuelto muy cordiales, dando á toda la familia real de España su bendicion, y pidiendo á Dios Nuestro Señor, la conserve y guarde por muchos años.

El 24 del mes pasado, cayó una exhalacion en la iglesia parroquial de S. Pablo de la ciudad de Málaga, rompió el tejado, introduciéndose por el lado derecho del altar mayor, destrozando parte de un retablo y quemando el forro de algunos sillones.

Su Santidad se ha dignado conceder á la diócesis de Burgos, el privilegio de añadir la palabra *Immaculata* en el prefacio de la misa de la Concepcion de la Bma. Virgen Maria, y la alabanza *Regina sine labe originali concepta* despues del verso *Regina sanctorum omnium* de la Letania Lauretana.

Ha sido nombrado Caonigo Lectoral de Burgos, vacante por promocion del Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Nepomuceno Garcia a la iglesia y obispado de Coria, el Sr. Dr. D. Facundo Diaz Güemes, catedrático de aquel Seminario.

SS. MM. han regalado á la catedral de Toledo, un magnifico pontifical para celebrar la funcion religiosa de la Purisima Concepcion. Es del color azul que por privilegio concedido desde la declaracion dogmática usa dicha santa iglesia primada de las Españas, y su coste pasó de 7,000 duros. Se compone de 17 capas, varias mitras y las demas piezas correspondientes; habiendo sido comisionado para llevarle el Excmo. é Ilmo. Sr. Patriarca de las Indias, que fue recibido por el Emmo. Sr. Cardenal y el Cabildo con toda ceremonia. Es de rico lisú tejido á realce en la fabrica de Talavera.

En la basilica de Santiago en Bibao se ha celebrado la misa del gallo con circunstancias, sin ejemplo acaso en Occidente. El pan y el vino consagrados por el celebrante eran; el primero elaborado con trigo de Jerusalem y Nazareth, y el segundo producido en Belen. El agua era del Jordan, cogida frente a Jericó; y la vela encendida á la consagracion, una de las que dan á los que visitan por primera vez la sagrada gruta

donde nació el Hijo de Dios. Todo lo ha regalado un vecino de Bilbao que ha venerado este mismo año los Sagrados Lugares donde se realizaron los misterios de nuestra redención.

S. M. la Reina mandó bordar un manto riquísimo para regalar á la Virgen de las Nieves, venerada con inmensa fé por los habitantes de Saba, Pas y otros de las montañas.

Todos los operarios que reedificaron el palacio de Medinaceli en Madrid, han dado de limosna al establecimiento de Nuestra Señora de la Asuncion, los ahorros que habian hecho desde que empezara la obra.

El Gobernador civil de la Coruña fué el día primero del corriente á Santiago á presentar la ofrenda de 3.000 rs. que hace todos los años el Gobierno al Santo Apóstol, patron de las Españas.

Parece, segun dice un periódico, que SS. MM. han significado al Sr. Conde del Sacro Colegio, su propósito de ir á visitar al Sumo Pontífice.

CIRCULAR DEL ILMO. SR. OBISPO DE VICIL. (1)

SOBRE MISIONES EN AFRICA.

Noble, magnánimo, digno de todo elógió es el pensamiento que ha concebido el Ilmo. Sr. Conde de Marion Bresillach, Obispo de Pruze (Francia) y que mediante el auxilio Divino, con la aprobacion del Sumo Pontífice y apoyo de la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide intenta realizar. Civilizar á las numerosas tribus, reinos enteros del centro y parte occidental de Africa; sacar del estado de ferocidad y barbárie aquellos pueblos inmensos, salvages, cuyas costumbres horrorizan y oprimen el corazon del que considera la infelicidad y triste situacion de seres tan desgraciados; instruirlos en la doctrina del Crucificado, en una palabra, catolizarlos; tal es la noble, si bien que árdua empresa del referido Ilmo. y celosísimo Prelado, tal el pensamiento que ha concebido despues de mucha oracion, junto al sepulcro de los Apóstoles, animado y forticado del espíritu de Dios que le ha elegido para evangelizar á aquellos miserables, conquistar para Jesucristo y salvar aquella ininidad de almas, esclavas de Satanás.

Ya comprendereis VV. HH., que para tan grande y tan laudable empresa son necesarios muchos operarios que ayuden al nuevo Apóstol al cultivo de aquella espinosa viña, y son necesarios tambien muchos y muy poderosos recursos materiales. Al efecto de conseguirlos, y deseando el Ilmo. Prelado hacer partícipes á los fieles de todas las naciones, de los méritos que han de contraer con su cooperacion á empresa tan santa; ha hecho un llamamiento á sus buenos sentimientos de piedad y de caridad, confiado que habian de responder generosos y con entusiasmo á tan piadosos descos.

No siéndole posible recorrer por sí mismo todos los reinos á que se ha dirigido, ha enviado sus Comisionados, quienes, en su nombre y debidamente autorizados, cumplan con este encargo en los puntos que les hayan sido designados. El Rdo. D. Adolfo Papetart, Vicario ge-

(1) La falta de espacio nos impide publicarla íntegra pero lo hacemos de la parte principal, separando tan solo las instrucciones que se refieren al clero de aquel obispado.

neral de las misiones de Africa, ha sido el elegido Comisionado para España. Este celoso sacerdote, despues de haberse presentado con el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. en este Reino, quien le recibió con la mayor benevolencia, animándole á tan grande empresa y ofreciéndole toda proteccion, ha visitado ya algunas de las diócesis, donde ha sido muy bien acogido por parte de los Prelados, quienes han dispuesto se celebrasen funciones religiosas al efecto de implorar las bendiciones del Cielo, y obtener recursos para hacer frente y vencer los obstáculos que siempre se oponen á empresas de tal naturaleza. Los fieles han asistido con entusiasmo, y han respondido generosos al llamamiento que les han hecho elocuentes oradores, se han desprendido gustosos de parte de sus bienes, para contribuir á la salvacion de aquellos bárbaros infelices, que son tambien nuestros hermanos.

El Rdo. Papetart siente muchísimo no poder visitar todas las diócesis y recorrer personalmente este país que él llama clásico del Catolicismo: pero á fin de que Nos y nuestros fieles diocesanos podamos ser partícipes del mérito imponderable de aquellas misiones, se ha dirigido una muy atenta carta, acompañada de otra del Excelentísimo Sr. Nuncio, con la que Nos pide y encarece mucho, tomemos el mayor interés para el buen éxito de la mision, y exhortemos á nuestros fieles contribuyan del modo posible, segun sus facultades, á obra tan santa. Dos son las cosas que pide principalmente y que son indispensables para aquella empresa: sacerdotes celosos, desprendidos, animados del mas vivo deseo de cooperar con el nuevo Apóstol á la salvacion de aquellos desgraciados, y recursos materiales para cubrir los incalculables gastos, consecuentes á la grande obra que se emprende. Nos que, nicomo cristiano, ni mucho menos como Obispo podemos dejar de acceder gustosos á tan laudables invitaciones, deseamos hacer todo lo posible para procurar al Ilmo. Sr. Director de la mision, recursos de una y otra clase.

En consecuencia invitamos á todos los individuos del venerable é ilustrado Clero de la diócesis que tenemos el honor de dirigir, y les exhortamos en el Señor, que si alguno se siente llamado de Dios para ir á trabajar en aquella viña inculta, evangelizar aquellos pueblos inmensos, bárbaros, infelices, a quienes no se ha predicado todavia la divina palabra, no han sido iluminados por la Fé, no se les ha enseñado la doctrina del Crucificado; que se presente ó lo comuniqué por escrito, seguro de que, si conocemos ser verdadera su vocacion, no solamente le daremos el conveniente permiso, sino que le dispensaremos toda nuestra proteccion. ¡Oh! ¡Que dicha, que contento el nuestro si pudiéramos enviar algunos sacerdotes á aquel dignísimo y nuevo Apóstol, para trabajar bajo su direccion, en instruir aquellas tribus ignorantes, sacarlas del estado de degradacion y de barbárie en que yacen despues de tantos siglos! Es verdad que para empresa semejante se necesita mucha robustez, mucho celo, mucha abnegacion, mucha gracia. Pero... ¿que es lo que no debe esperar un Sacerdote que, animado de las mas recta intencion, abandona su patria, deja sus padres, se separa, se despide, tal vez para siempre, de las personas mas íntimas, mas allegadas, para atravesar los mares, trasladarse á países lejanos, regiones desconocidas, para dedicarse exclusivamente á la salvacion de las almas redimidas con la sangre del mismo Jesucristo? ¡Ah!... Qui dat velle, dabit et posse. Si VV. HH., Sacerdotes míos estimadísimos: si el Señor os llama, si os inspira, si os elige para ejercer el Santo ministerio en aquellos países; no temais: semejantes al Apóstol todo lo sufrireis, todo lo vencereis, todo lo podreis en aquel que os conforta con su gracia. La miseria, la desoudez, la angustia, la persecucion, la muerte misma, si es necesario, sufrireis gustosos para dar la vida del alma á nuestros hermanos, y estrechar mas y mas los vínculos de caridad y amor con el Dios que murió en un madero

para que todos tuviésemos una vida feliz, dichosa, eterna.

¡¡¡Han de hacerse sacrificios!!! ¿No los hizo mucho mayores el mismo Jesucristo, muriendo allá en el Gólgota entre ladrones, pobre, desnudo, desamparado, sin ningún género de consuelo ni alivio? ¿No los hacen también muchos otros, atraídos únicamente por la codicia, por el lucro incierto de unos bienes terrenos, perecederos que se desean cuando no se tienen, y después de conseguidos no satisfacen el corazón? ¿Han de ser más prudentes los hijos de las tinieblas que los hijos de la luz? Las almas de aquellos infelices que moran en unas tierras abrasadas por el calor del sol, pero envueltas hasta el presente en las tinieblas de la idolatría y de la ignorancia, cerradas á la luz vivificadora del santo Evangelio; son almas que Jesucristo redimió á igual precio que las nuestras, almas que le cuestan su preciosa sangre, almas, en fin, que amó y ama hasta el extremo de morir por su salud. ¡Oh...! ¡Que mérito tan grande ha de contraer el misionero que se consagra á su salvación! Si entre las cosas divinas la más divina, la más meritoria es cooperar con Dios á la salvación de las almas; si hay tanta alegría en el cielo por la conversión de una sola alma; si Dios las ama tanto que no perdonó á su propio hijo, le entregó á la muerte por su salud; ¿cual ha de ser el mérito, cual la recompensa para el que se dedique á salvarlas, y esto con tanta exposición, con tantas privaciones, con tantos sacrificios? Ah! seguro puede estar de la propia salvación el que tanto hace para salvar á sus prójimos: *animam salvasti, tuam predestinasti*. Dios que no deja sin recompensa un vaso de agua fría, dada en su nombre y por su amor, premiará dignamente, con la vida eterna, al que ofrezca la propia en bien de sus hermanos, para la salvación de unas almas que están en tan grande necesidad. Animo, pues, Sacerdotes míos, hacedos cuenta que el Divino Redentor os dice: id, enseñad á todas las gentes, predicad el Evangelio á toda criatura: en aquellos países, á aquellas almas que no me conocen y son también ovejas mías que han de traerse á mi redil; son obra mía, criaturas mías, hijas mías que las quiero, que las tengo preparado el lugar que han de ocupar en el cielo, está ya fabricada su corona: id, pues, cargadlas sobre vuestros hombros, traedlas á mi rebaño, guadladlas, conducidlas por el camino de la salvación, no permitais que perezcan entre las garras del infernal enemigo. ¿Y podreis hacerlos sordos á la voz tierna del Supremo Pastor de las almas, el Divino Jesús? Meditadlo bien, consultadlo; y si os sentís llamados, confianza; presentaos, y, como hemos dicho, os dispensaremos gustosos nuestra protección.

La otra cosa indispensable al buen éxito de tan árdua empresa, como es la conversión de aquellos bárbaros idólatras, son la oración y los recursos materiales: y para esto Nos dirigimos, apelamos á la caridad de todos nuestros fieles en general. Es verdad que no todos hemos de ser apóstoles, no todos doctores, no todos evangelistas; pero si que hemos de ser caritativos. No todos podemos enseñar ó predicar, pero todos podemos orar, desprendernos de alguna cosa, contribuir con alguna limosna á la grande obra de las misiones Africanas que con el auxilio de Dios y la bendición Pontificia comprenden el ya citado, grande intrépido y celosísimo Obispo....

Dada en nuestro palacio Episcopal á 9 de Diciembre de 1858.—Juan José, Obispo de Vich.—De órden de S. S. I. el Obispo mi Sr., Lic. José Homs, Pbro. Srío.

LA CATEDRAL DE LUGO.

Entre todos los templos de la Cristiandad fuera de

los santos lugares de Jerusalem, no hay seguramente ninguno que pueda imprimir en nuestra alma el respeto que infunde la catedral de la ciudad antiquísima, que tanta grandeza ostentó cuando los romanos eran señores del mundo.

No es su riqueza material, ni su construcción lo que nos admira en la catedral de Lugo, no. Su estilo gótico y algo descompuesto, trabajado en diferentes épocas, aunque nos presenta la severidad de las edificaciones religiosas, está muy lejos de poder compararse por su suntuosidad en el órden arquitectónico con otros templos de su categoría que existen dentro y fuera de España. Pero si al penetrar por sus naves no tenemos que admirar esas gigantescas obras del arte que dieron celebridad á otros templos de su clase, un sentimiento religioso de respeto hace recoger nuestro ánimo en aquel sagrado lugar, al ver patente la *Magstad del Sacramento* en su hermoso tabernáculo, espuesta constantemente dia y noche á la pública veneración de los fieles.

La impresión que se recibe al contemplar este privilegio especial de la catedral de Lugo, entre todas las demas iglesias del mundo cristiano, incluidas las de Roma, tiene necesariamente que producir en nuestra imaginación altas consideraciones en el interesante campo de la historia religiosa y civil de los pueblos del catolicismo ¿Por qué este templo tiene una preeminencia tan grande en medio de su modesta edificación y riqueza? ¿cual es el origen de esta singular distinción?... Tales son las preguntas que naturalmente se desprenden, al contemplar la constante exposición del *Sacramento* en el altar mayor de la catedral de Lugo.

Objeto ha sido de variadas opiniones entre los escritores sagrados y profanos. Oigamos, pues, sus razonamientos: veamos el fundamento de sus pareceres acerca de un privilegio, que por si solo constituye una de las más grandes glorias de Galicia que es el fundamento de sus más notables blasones.

Segun el sentir de Molina y de Rodrigo de Silva, en tiempo de los reyes godos y antes de la invasión agarena, fué estilo observado en todas las catedrales de España, tener el *Sacramento* continuamente manifiesto; y que después al invencible valor de los gallegos que gloriosamente defendieron la ciudad de Lugo contra las armas de los moros, que nunca la pudieron conquistar, se debe la conservación del *Santisimo* patente en la iglesia de aquella célebre y entonces principal ciudad: al mismo tiempo que fué concedida á Galicia la singular prerrogativa, entre todos los pueblos de la cristiandad, de tomar el *Sacramento*, por armas.

Acuña, Mauro, Castela y otros escritores afirman, que por la gran vigilancia, piedad y celo con que los obispos de Galicia en un concilio celebrado en tiempo de su rey Teodomiro, definieron los primeros la real presencia de Cristo en el sacramento del altar contra los hereges sacramentarios, merecieron el privilegio de tenerle constantemente manifiesto y por armas en este antiguo reino.

Ambrosio de Morales, corroborando lo mismo, dice, que se tiene por tradición antigua, que la devota grandeza de la patente manifestación del *Sacramento* noche y dia en la catedral de Lugo, trae su origen de que, habiéndose tratado en otros concilios de un error que habia acerca del *Sacramento*, nunca se determinó

esta verdad hasta el concilio de aquella ciudad. El error era el que negaba la real presencia de Cristo en la Eucaristía.

Fray Pablo de San Nicolas, refiriendo esto mismo, confirma la tradicion de ser de tiempo inmemorial divisa nobilísima de Galicia el *Sacramento*, representado en el caliz con la hostia, y que con razon puede gloriarse Galicia de haberse aquí definido.

Contra estas opiniones asegura el Dr. Huerta, que no en tiempo de Teodomiro, sino en el del *católico Rociario*, rey de Galicia, se defendió la verdad contra los sacramentarios en el concilio que por mandato del papa Leon juntó en Galicia, su apostol y natural Santo Toribio, obispo y patron de la ciudad de Astorga, comprendida entonces dentro de los estensos limites de la antigua Galicia.

No faltó quien entre estas sentencias y opiniones pensase que aunque la continua manifestacion del *Sacramento* en Lugo, haya provenido de la famosa defensa de aquella ciudad contra los moros ó de haberse celebrado en ella ó en su territorio concilios contra los discipulos de Arrio, no fuese ese el origen de tenerle por armas en su escudo todo el reino, sino de haber tomado, como tomó Galicia, las armas en defensa de la religion cristiana en tiempo de los emperadores Diocleciano y Maximiano, luego que fueron presos por la fé en Leon los hijos de S. Marcelo: y que por consiguiente en premio de la religiosa fé de los gallegos, permitió la silla apostólica romana que Galicia ostentase el *Sacramento* como el principal blason de sus armas, reconociendo la iglesia á este antiguo reino, segun el sentir del erudito Gandara, como primogénito suyo en todos los de la cristiandad.

Tales son las diversas opiniones acerca del motivo, origen y principio que tuvieron las armas de Galicia, y la continua manifestacion del *Sacramento* en su mas antiquísima catedral, prescindiendo ya de las sentencias misteriosas y divinas de otros autores místicos.

Reasumiendo ahora estos distintos pareceres, que en el fondo todos tienden á un pensamiento igual, no podemos prescindir de que el origen del singular privilegio que nos ocupa, está basado en la lealtad y religiosa fé de los antiguos gallegos, en defensa de la doctrina de Jesucristo, desde los primeros tiempos del cristianismo.

Efectivamente; aunque la construccion de la iglesia de Lugo, pertenece al siglo XII, (1) varios historiadores creen con bastantes datos, que la fundacion de su primitivo culto, es del tiempo del primer Apóstol de las gentes, del célebre Santiago, ó que el mismo la estableció, por ser entonces la antigua *Lucus Augusti* la principal ciudad de Galicia, y aun de la Peninsula Ibérica, y capital de la Colonia romana, donde existia la estatua de España, siguiendo por mucho tiempo despues, no solo de capital de Galicia, sino que su iglesia

(1) En 1129, se contrató la obra de reedificacion entre el Obispo D. Pedro Peregrino, Dean, canónigos y cuatro ciudadanos nobles, con el maestro Raymundo, natural de la villa de Monforte, obligándose á darle 200 sueldos anuales por su salario, que si hubiese mudanza le darian seis marcos de plata, 36 varas de lienzo, 17 carros de leña, zapatos y borceguies que hubiese menester, y cada mes dos sueldos para carne, un cuartal de sal, y una libra de cera, con la condicion de que habia de trabajar por los dias de su vida, y despues de ella la acabaria su hijo, subroviéndole.

(Nota de la Redaccion).

era metrópoli de otras varias diócesis y hasta de la de Braga, primada de Portugal, segun lo demuestra Brandon en la Monarquía Lusitana.

Si, pues, la historia nos demuestra que despues de la muerte de Jesus, su discipulo y primer apóstol Santiago, principió su predicacion en Galicia, donde en medio de la gentilidad ostentó por primera vez la *Magestad del Sacramento*, sobre las mismas ruinas de los templos gentílicos de *Ara-solis*, siendo el primer obispo primado y patriarca de toda la gentilidad convertida; parece indudable que, echados ya por él los primeros cimientos de la religion cristiana en este importante reino, habia de procurar levantar la primera iglesia en medio del principal pueblo; y este era entonces la ciudad de Lugo, á donde el Apóstol habia convertido los gentiles y derribado los ídolos.

Entre las pruebas que nos suministra la historia en apoyo de este dato, merecen especial mencion dos cosas. El nombre de *Santiago*, que tiene una de las puertas de la célebre muralla de Lugo que está al frente de la catedral, y la antiquísima inscripcion en latin que se conserva sobre la puerta pequeña de junto á la sacristía que dá frente á la del claustro, la cual traducida al castellano, dice:

«O luz sol resplandeciente de España.....
«Honor y célebre nobleza de esclarecida estirpe. Brillas en esta ciudad con tu semblante, ingenio y facundia. Por tus esfuerzos se hallan aquí las lumbreras del templo.»

Siendo, pues, la catedral de Lugo fundacion del gran Santiago como afirman los mas eruditos, y habiendo sido este Apóstol el primero que desde el notable cabo de *Finisterre* propagó la religion del Salvador, bien se puede creer tambien que haya sido suya la fundacion de la continua manifestacion del *Sacramento* en Galicia; y que la iglesia de Lugo, como la mas antigua acaso entre todas las de la cristiandad, conserve el gran privilegio que admiramos. En corroboracion de este aserto, no debemos olvidar lo que dice Mendez Silva acerca de la iglesia de Mondoñedo, donde tambien estuvo antiguamente el *Sacramento* manifiesto dia y noche, tomando aquella ciudad, como la de Lugo, por armas aquel sagrado emblema; hasta que hace algunos siglos se determinó encerrar en el tabernáculo de Mondoñedo las sagradas formas, como en todas las demas catedrales del orbe cristiano, para que de este modo solo quedase incesantemente dia y noche manifiesto en la iglesia de Lugo, segun se conserva al través de los tiempos.

Por lo demás, aunque esta catedral está muy lejos de ser de las mas ricas y suntuosas, no por eso carece de algunos objetos dignos de atencion.

Tiene tres naves bastante espaciosas con buenas luces, y 19 altares simétricamente colocados. El mayor todo es de mármol pardo y negro, vetado con cornisamentos y bases de bronce dorado, rodeado de cristalería y con pavimento de mármol trabajado con esquisito gusto. El hermoso tabernáculo donde está espuesto el *Sacramento*, fué construido en 1812 con mármol blanco del país; le rodean cuatro adoradores de bella escultura y tambien de mármol blanco de Carrara. Esta magestuosa capilla antes del año de 1809, estuvo adornada de frontal, candelabros y lámparas de plata, que la rapacidad del mariscal Ney hizo desaparecer.

(1) El viril en donde estaba depositada la sagrada Forma, era una obra maestra, adornada con pedrería fina y de mucho mérito.

La bóveda de este altar está pintada al fresco, tiene muy buenas luces y su gran mole se halla sostenida con arcos ligeros y atrevidos, montados al aire, que sirven de estribo exterior.

Una de las bellezas que se admiran en el altar mayor es la piedra de ara, que es singularísima, bien lapidada y brillante, color azul muy oscuro, admirada de cuantos forasteros la reconocen y se cree fué un espejo de los antiguos Incas de Nueva España, donde se le daba el nombre de *Gallenaza* ó piedra *Yzli*: los mineralogistas la suponen producto volcánico. Desde la capilla mayor al coro corre una preciosa balaustrada de bronce.

La sillería del coro es notable por el esquisito trabajo de sus medallones, con profusion de imágenes y adornos de alto relieve tallados en nogal, obra del famoso Alonso Moure, gallego del siglo XVI: tiene dos órganos regulares, uno antiguo reformado, y otro moderno (2). Entre los demás altares llama preferentemente la atención el de la capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes, cuya efigie es de piedra.

Esta obra es admirada de los inteligentes, y aun que bastante recargada de adornos, presenta un conjunto de talla de bastante mérito, formando todo él por sí un solo templete, que parece ser de estilo churrigueresco.

La capilla tiene trozos y bellezas arquitectónicas dignas de la mayor atención.

Es notable por su antigüedad la capilla del *Ecce-homo* oscuro, que está detrás del coro, alumbrada con hermosas lámparas de plata.

En la capilla de San Froilan el Viejo, existe la urna sepulcral, donde reposan los restos mortales de Doña Froila, madre de dicho Santo, natural de Lugo y obispo que fué de Leon.

El claustro de esta catedral es obra de mérito y de principios del siglo pasado.

La bóveda del vestibulo de la puerta llamada de Palacio, merece alguna atención, así como una efigie antigua del Salvador tallada en mármol sobre el arco, con unas figuritas de los Apóstoles, y al pié una inscripción en letras y cifras griegas que el historiador Pallares puso en latín y dice así: «*El discípulo del Señor entregando sus miembros al plácido sosiego, mientras está recostado en la cena ve la amenidad de los cielos.*»

(1) Este viril fué robado en Diciembre de 1854, llevándose los sacrilegos el gran disco de la parte superior, dejando solo el pié lastimosamente despojado de la pedrería. Esta preciosa alhaja se vuelve á reconstruir con los donativos que hicieron infinidad de devotos que desean sea repuesto con la misma esplendidez, para que en él sea adorado como siempre el Santísimo Sacramento.

(2) Este bellissimo órgano que tantas vicisitudes ha sufrido desde su construcción, dejó oír por fin sus melodiosas voces en el año de 1856; siendo organero D. Mariano Tafall y pintor el inteligente artista D. Manuel Vales: debiéndose en gran parte esta obra al desprendimiento del difunto Sr. Obispo D. Fr. Santiago Rodríguez Gil, al celo del entonces Sr. Dean, y hoy dignísimo Obispo de Plasencia y al del Sr. Penitenciario D. Francisco Javier Otero.

(Notas de la Redacción).

La fachada del templo, adornada con varias efigies de piedra, ostentando la del centro el *Sacramento*, realzaria mas su mérito si estuviesen concluidas las dos torres proyectadas, cuya necesidad no puede menos de notarse en una iglesia que encierra el privilegio mas grande de todos los templos de la cristiandad. Sobre la puerta principal de esta catedral, se ostenta la señal que los católicos acostumbraban á poner para distinguirse de los arrianos, en los primeros siglos de la iglesia. El atrio que esta delante de la fachada es espacioso. La torre de las campanas es obra muy sencilla y fué concluida en el siglo XVI: tiene varias campanas; un reloj público y un pararrayos.

Aunque todo el conjunto de esta catedral presenta una mole de cantería bastante sólida, con algunos trozos de bellezas del arte, su estilo algo descompuesto nos demuestra que su edificación pertenece á diferentes épocas desde los primeros tiempos del cristianismo. Por eso su aspecto es mas grave para el hombre pensador en el campo de la filosofía y de la historia.

El Secretario de la Redacción,
JULIAN GARCIA.

Exposición del Ministro de Gracia y Justicia á S. M. la Reina, relativa, á la publicación y ejecución del Concordato.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Señora: Desde el dia en que V. M. se dignó ratificar el Concordato de 16 de Marzo último, el Ministro que suscribe se ha dedicado sin interrupción á preparar los trabajos necesarios y los medios convenientes para llevar á cabo en su letra y espíritu lo concordado solemnemente con la Santa Sede, deseoso de que por parte del Gobierno de V. M. no se demorase su puntual cumplimiento. Con tal objeto, y como punto de partida, V. M. ha dictado ya algunas importantes medidas preparatorias, de las cuales son las principales la creación de la Real Cámara eclesiástica y el Real decreto de 25 de Julio próximo pasado; pero habiendo expedido ya Su Santidad la correspondiente Bula de confirmación, que es la ley eclesiástica, es llegado el caso de publicar dicha solemne Convencion como ley del Estado y el de proceder á su ejecución y cumplimiento.

Para ello se necesita mucho tiempo, prudencia, circunspeccion y firme perseverancia por parte del Gobierno de V. M.; de parte de todos los que han de entender en obra tan importante y trascendental, celo, espíritu conciliador y franca cooperacion, circunstancias que el Gobierno de V. M. espera confiadamente hallar en la ilustrada solicitud pastoral de los venerables y dignos Prelados españoles.

En este Concordato, el mas ámplio de cuantos se conocen en el orbe católico, hay, Señora, disposiciones importantes y de no escasa trascendencia, que presuponen un estado perfectamente normal, ó ya al menos realizada la primera organizacion del personal de las iglesias. Hay tambien algunas de mucha gravedad que seguramente no pueden ponerse en práctica sin que antes se verifique la circunscripción de Diócesis y la demarcacion de parroquias, que son indudablemente la piedra angular del edificio. Y se encuentran ademas muchas cosas estrechamente enlazadas entre si; de tal manera que ninguna de ellas puede ejecutarse aisladamente, á no introducir perturbaciones en la organizacion existente, ó causar un aumento de bastante consideracion en el presupuesto eclesiástico; aumento que la nacion no podria soportar hoy facilmente.

De índole distinta son, pues, las medidas y disposiciones que deben dictarse para plantear el Concordato. A V. M. toca exclusivamente acordar algunas; mas para otras, que son las mas esenciales, es necesaria ó conveniente la concurrencia de ambas potestades. Es indispensable preparar el tránsito de lo existente á lo que el Concordato ordena. Son precisas disposiciones meramente transitorias unas, y otras propias y peculiares del estado normal, debiendo quedar en suspenso algunas hasta el dia en que, preparado lo necesario para ello, puedan ponerse en práctica sin inconveniente.

El Ministro que suscribe presentará al intento, y oportunamente á la aprobacion de V. M. la conveniente serie de resoluciones, despues de conferenciar con el M. R. Nuncio apostólico en esta corte sobre los puntos en que se estime ser necesario ó conveniente; mas para ello y ante todo procede que V. M., si lo tiene á bien, se digné autorizar la ley referente á la publicacion, observancia y ejecucion del Concordato, que, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, tengo la honra de presentar á V. M.

Madrid 17 de Octubre de 1851.—Señora.
—A L. R. P. de V. M.—Ventura Gonzalez Romero.

Real decreto mandando publicar y ejecutar el Concordato.

—Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitucion de la Monarquia española, Reina de las Españas, á todos los que las pre-

sentes vieren y entendieren, sabed: Que en uso de la facultad concedida á mi Gobierno por la ley de 8 de Mayo de 1819 para proceder, de acuerdo con la Santa Sede, al arreglo general del Clero y á la terminacion de las cuestiones eclesiásticas, vengo en mandar se publique y observe como ley del Estado el Concordato celebrado con la Santa Sede en 16 de Marzo y ratificado en 1.º y 23 de Abril del corriente año, cuyo literal contexto es como sigue: *(Se continuará.)*

ANUNCIOS.

ALMANAQUE HISTÓRICO DE GALICIA.

PARA EL AÑO DE 1859.

El espíritu público de Galicia, acaba de sufrir una completa transformacion. Dos grandes sucesos han tenido lugar en el corriente año que harán época en los fastos de nuestro país: fácil es conocer que aludimos al viaje de nuestra augusta Soberana y á la exposicion universal de Santiago. Por eso hemos elegido este momento para contribuir por nuestra parte á sacar del completo olvido en que se hallaba nuestra hermosa Galicia y no hemos hallado medio mas á propósito que la publicacion de su historia trazada á grandes rasgos y publicada de un modo tal, que tenga grande circulacion.

Adoptamos para este objeto la forma de Almanaque, porque llegando estos libros, á pesar de la poca utilidad que hasta el dia tuvieron, á manos de todos, y siendo de un precio muy módico, creemos conseguir así, el que se generalice lo mas que sea posible.

Tal vez este pensamiento no sea infructuoso, tal vez hombres mas capaces se decidan á seguir la senda que hoy inauguramos, venciendo su natural modestia y sacando á luz los tesoros de su talento.

Hijos de Galicia, le consagramos con toda la efusion de nuestra alma el fruto de nuestras tareas.

CONTIENE:

cómputo eclesiástico, fiestas movibles, témporas, velaciones, dias en que se saca ánima, estaciones, eclipses, fases de la luna, antigüedad de los principales pueblos de Galicia, calendario, noticias mas notables de Galicia, estension de sus antiguos límites, fastos de Galicia, montañas de Galicia, rios, costas y pueblos, arqueología, templos mas notables, beneficencia, instruccion pública, division judicial, division militar, division eclesiástica, prensa de Galicia, hombres ilustres nacidos en Galicia, cuadro de distancias respectivas entre si de los pueblos principales de Galicia que suben de 200 vecinos de poblacion, faros de Galicia, esposicion compostelana.

Se halla de venta á 2 reales en Lugo, libreria de Soto Freire. Vivero, D. Fidel Salgueiro. Rivadeo, D. Manuel Próspero Perez.

Por todo lo no firmado,
JULIAN GARCIA.

EDITOR RESPONSABLE, DON MANUEL SOTO FREIRE.

LUGO: IMP. DE SOTO FREIRE. - 1859.